

La poesía de Valle-Inclán

Valle-Inclán practicó también la poesía, aunque su obra es poco conocida. *Aromas de leyenda* (1907) es un bello canto a su Galicia natal, evocada con tintes de leyenda y la riqueza musical de su modernismo primigenio. En *El pasajero* (1920), adopta una lírica más tradicional, en línea con su evolución ideológica hacia posiciones más de izquierda, como fórmula para defender ese mundo que se derrumba ante el empuje del liberalismo. *La pipa de kif* (1919), su último poemario, es el más personal y profundo para describir con fuerza expresiva el conflicto de España y la ineficacia de la monarquía borbónica, además de loar el consumo de marihuana.

La Pipa de Kif / La tienda del herbolario / Canto XI

¡Verdes venenos! ¡Yerbas letales
De Paraísos Artificiales!

A todos vence la marihuana,
Que da la ciencia del Ramayana.

¡Oh! marihuana, verde pneumónica,
Cannabis índica et babilónica.

Abres el sésamo de la alegría,
Cáñamo verde, kif de Turquía.

Yerba del Viejo de la Montaña,
El Santo oficio te halló en España.

Yerba que inicias a los fakires,
Llena de goces y Dies Ires.

¡Verde esmeralda —loa el poeta
Persa —tu verde vistió el profeta!

(Kif —yerba verde del persa— es
El achisino bhang bengalés.

Charas, que fuma sobre el diván
entre odaliscas el Gran Sultán).

FINIS

Se apagó el fuego de mi cachimba,
Y no consigo ver una letra.
Mientras enciendo —Taramba y timba
Tumba y taramba— pongo una &.